

UNA MUJER AUDAZ

● Myriam Bustos, autora de "Las personas y otras... y algunas más", considerada la obra más desinhibida que se ha escrito en los últimos tiempos, plantea el fenómeno sexual como el más formidable medio de comunicación que puede haber entre dos seres.

● Vivisección de su marido, aplicable a muchos maridos que en este mundo moran.

Por
ORLANDO
CABRERA
LEYVA



"Mi madre me invitó a penetrar en el maravilloso mundo de la literatura..."

—Habría que explicar, por cierto el por qué de su insistencia en el realismo sexual...

—Pienso que la explicación adecuada solo podría darla un psicoanalista. Yo me explico esta actitud seguramente a que los episodios de mi infancia que más me marcaron fueron los que guardaban relación con el sexo. La revelación más espantosa que tuve en mi vida fue a los diez años, la referente a las relaciones sexuales. Desde entonces, todo lo que fuera sexo adquirió una importancia desmesurada en mi existencia.

—Tal vez hay otras razones, Myriam, tal vez.

Lo anterior se le fue al cronista desde un bolillo rojo, como se fue un clip sobre la alfombra. Myriam revuelve los ojos expresivos, como para burlarlo.

—Si estoy segura de que el fenómeno sexual es clave en la relación humana. No existe un solo ser en el que, consciente o inconscientemente, el sexo no sea lo fundamental de la vida. Esto, por cierto, está condicionado por la idiosincrasia y el temperamento sexual de cada uno. Mi contingencia literaria en lo sexual, obedece, creo, a razones temperamentales. Es decir, de personalidad. Pienso que quienes excluyen hoy lo que usted llama realismo sexual, y caen en la prescindencia absoluta del sexo en su creación literaria, están siendo consecuentes con su temperamento en muchos casos en la mayor parte de ellos, son, simplemente, víctimas de la pacatería propia de la educación que han recibido o de la ignorancia en la materia.

Confiesa que en sus cuentos hay una intencionalidad abierta, en el sentido de mostrar a la mujer tal como es en el plano sexual. Le preocupa y le indigna que, en la sociedad en que vivimos, la mujer sea, en un escalofriante porcentaje, una frustrada sexual a la que ni siquiera le está permitido hablar de sus frustraciones, menos aún el intento de modificar su situación "porque si lo hace, le ocurre lo que a los protagonistas de mis relatos: se cocinan en su propia salsa, y, a veces, a fuego desproporcionadamente lento".

NO SIEMPRE LO ERÓTICO

En su obra figuran siempre dos personajes: los amantes, uno podría significar eso que, para los efectos de una temática, novela, por ejemplo, encontrase dificultades en la acción, dentro de un mundo más amplio.

"Claro, es posible que encontrase dificultades, pero no creo. Hace años que estoy escribiendo una novela y en ella, junto con los encuentros de tipo erótico, aparecen múltiples antecedentes sobre la vida de los personajes que creo la enriquecen".

—Piensa usted que la pílfora ha dado mayor amplitud al contacto humano?

Diga Anacleto, la mamá escritora, a la expectativa, aguenta la respuesta, lo mismo que hacen los arqueros del fútbol ante un tiro penal.

—Por supuesto. Desde el momento en que el acto de amor se realiza hoy, para la mujer, sin temores de amargura, hay en ella una actitud relajada que intensifica la relación y la justifica, exactamente como lo que para mí es: el más formidable medio de comunicación que puede haber entre dos seres, el único nudo de eufónico contacto humano.

(Horror de horrores! Habría exclamado mi difunta y santa abuela.

Para Myriam Bustos la literatura tiene dos aspectos: uno referente a los libros que escriben otros y otro, a los que escribe ella. Los apuros le tragan al 50 por ciento de la vida. El otro 50 es el amor ("No me pregunten por el porcentaje que asigno a lo demás, porque soy pélima para las matemáticas") algo sin lo cual no concibe la existencia. Por eso se considera frustrada, puesto que sus obligaciones profesionales, familiares y domésticas le tienen largo tiempo sin abrir un libro ("Las mías como garzo a la carne colgada, pero insaciable").

En cuanto a lo que escribe, constituye para ella un exorcismo, una catarsis, un elemento liberador, una forma de protesta a veces, al que tampoco puede recurrir cuando siente la inspiradora necesidad de él.



Estoy segura de que el fenómeno sexual es clave en la relación humana...

Myriam y Raúl Torres Martínez se casaron dispuestos a la lucha y al pen y la cebolla del amor. Como ella, es profesor de castellano, pero en la actualidad enseña Historia de la Cultura en la Universidad de Chile Técnica de la Expresión en la UTE. Además, y con jornada más que completa, es jefe del Departamento de Docencia en la misma Universidad. (Es allí, donde, a mi juicio, desperdicia su talento creador en labores que no lo satisfacen y lo neurotizan).

La audaz escritora, que siempre dice las cosas por su nombre (Cere de palo, por ejemplo) describe así al hombre amado: "Trabajador y a la fuerza. Asegura que nació cansado y que le encantaría dedicarse al dulce far niente, pero exagerado en el cumplimiento de sus obligaciones profesionales. Dotado de gran poder analítico y poseedor de un elástico intelectual; principia un tema y hablará varios días acerca de él, para, al final, decir que sólo alcanzó a hacer la introducción a la introducción. Capaz de convenir hasta a Dios de que está cometiendo errores. (Estás mal, viejo, estás mal). Honrado y honesto con las mujeres que quiere o ha querido. Incapaz de conseguir nada por malos artes Zumero (Quiere sacarle el jugo a todo en la vida). Normalmente se queda demasiado pronto con las pures cáscaras). Implacable en el ataque. Puede hacer suicidarse voluntariamente" a alguien con una simple amonestación. Terrible enemigo de sus enemigos y excelente amigo de sus amigos. Incondicional militante del Partido Socialista, al que adhiere por su vitalismo interno y por su capacidad de improvisación. Asegura que es el único partido del mundo que ha hecho, de la desorganización una forma exitosa de organización. Sofista, capaz de probar hasta lo más descabellado. Fiel a sus afectos. "Farrero" patológico. Jamás se acuesta temprano si puede evitarlo, excepto cuando llega a la

casa a las 7.30 de la mañana. Excelente colaborador en las tareas o hogar. Es golfista, electricista primer, pero el más machista desconsiderado si se aliviana a tareas femeninas se trata. Cuelga todo su ropa en el suelo cuando se le cambia, día a día. Buen cocinero cuando quiere desahumbar con alguna de sus especialidades: sopapillas, empanadas, etc. Vialista. Derranchador. Se saca las manos con medio rollo de toalla Nova, a pesar del desabastecimiento. Dotado de extraordinario sentido del humor y capacidad creadora, en este aspecto y en otros, ha pagado extraordinariamente con el "Pijo" Salas en la pella Chile ríe y canta. Cómodo y bueno para explotar a las mujeres, todo lo que puede sacarse mediante la colaboración de la esposa, amigas o secretarías, se lo saca. Capaz de enseñar hasta a un niño, si le dan un par de días para prepararse.

Lo que he hecho es, apenas, una introducción a un esquema de la personalidad de mi marido, el único hombre del mundo con quien yo habría podido convivir sin convertirme en una mujer al servicio de los intereses de un hombre.

—¿Y qué opina él de usted?

—Lo diré cuando le hagan un entrevista...

—¿Por qué diablo o por qué fin escribe?

—Desde mis comienzos, como en lo que vino después, la figura clave a do mi madre, que me invitó, desde aprendi a leer, con verdaderas ans los seis años, a penetrar en el maravilloso mundo de la literatura.

Mamá Diga se ruboriza ¿trabaja hoy... mal? Si así fuera, que Dios la perdona, porque en lo que atinge a los lectores hay evidentes votos de aprobación: "Las otras personas... y algunas más" se ha vendido como los Wilson en las cosas del centro.

Una mujer audaz [artículo] Orlando Cabrera Leyva.

AUTORÍA

Cabrera Leyva, Orlando, 1912-2001

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una mujer audaz [artículo] Orlando Cabrera Leyva. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile